



JIMÉNEZ GARCÍA, Ana María; MORÓN HENCHE, Ignacio (2016). Acción tutorial y doctorado. Análisis crítico ate el nuevo espacio europeo de educación superior. *EDUSK. Revista monográfica de educación skepsis.org*, n. 5 – Doctorado: estado de la cuestión. São Paulo: editorial skepsis +. pp. 111- 128 [ISSN 2177-9163]

url: www.editorialskepsis.org

CONVOCATORIA “DOCTORADO: ESTADO DE LA CUESTIÓN” – EDUSK. N. 5 – 2014.

COORDINACIÓN CIENTÍFICA Y EDITORIAL

Patrícia Bressan

Doctora en Filosofía USAL

edusk@editorialskepsis.org

COMITÉ EDITORIAL PERMANENTE - EDUSK

[véase “equipo editorial” en www.editorialskepsis.org]

REVISORES EXTERNOS

Carlos Fernandes da Silva

Catedrático – Universidade de Aveiro / PT

csilva@ua.pt

Donna Fernández Nogueira

Docente - Universidad de Deusto / ES

donna.fernandez@deusto.es

Francisco Arcega Solsona

Catedrático - Escuela Universitaria

Universidad de Zaragoza / ES

arcegafj@unizar.es:



Jesús Salinas
Catedrático - Didáctica y Organización Escolar
Universidad Islas Baleares / ES
jesus.salinas@uib.es

Julio Cabero Almenara
Catedrático - Didáctica y Organización Educativa
Universidad de Sevilla / ES
cabero@us.es

Margarita Bakieva
Docente – Universidad de Valencia
margarita.bakieva@uv.es



PRESENTACIÓN DEL ARTÍCULO

- **Cobertura temática.** Reportes. El presente artículo es una presentación de unas conclusiones sobre el tema de la acción tutorial en alumnos de tercer ciclo tras una previa indagación sobre el tema.
- **Estilo de presentación.** Estilo teórico.
- **Estilo monográfico.** Monografía de compilación..
- **Bloque temático de la convocatoria en lo cual se encaja el artículo propuesto.** Investigación y formación. Programas de doctorado y las maestrías de investigación.
- **Tema y el contexto del artículo.** El presente artículo trata de analizar la acción tutorial en estudios de tercer ciclo dentro del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Hemos analizado la interacción tutor-alumno durante el proceso de enseñanza de este ciclo con la finalidad de favorecer la correcta adaptación y futuro éxito profesional del alumno.
- **Problema de investigación.** Dado al alto número de alumnos que se matriculan cada año en estudios de doctorado se requiere de una actualización en la interacción tutor-alumno en los estudios de tercer grado ante el nuevo espacio europeo de educación superior. Este reajuste tiene como objetivo que el alumno desarrolle una independencia profesional así como una correcta y favorable adaptación al mundo laboral.
- **Originalidad y/ o grado de innovación del artículo.** Dado que la EEES ha actualizado la estructura de los estudios de posgrado, esto puede resultar novedoso tanto para los alumnos como para los tutores. Los estudios de posgrado son voluntarios y una adecuada acción tutorial es necesaria para el favorable desarrollo de los alumnos y, además, evitar posibles abandonos o el incremento de profesionales mal preparados.



RESUMEN

Dadas las recientes modificaciones que el Espacio Europeo de Educación Superior ha producido dentro de los múltiples contextos que implican la docencia universitaria, hemos desarrollado el presente análisis crítico considerando las interacciones entre profesorado y alumnado dentro del contexto de la acción tutorial. La presencia de un tutor que aparece como facilitador en todo el proceso que requiere el alumno en este ciclo resulta crucial en la acción tutorial. Asimismo, la atención individualizada y la aportación de medidas orientativas favorecerán la correcta adaptación y futuro éxito profesional del alumno. De este modo, el tutor debe conseguir que el alumno tenga una total independencia y desarrolle una serie de habilidades básicas gracias a herramientas tales como el Aprendizaje Basado en Problemas. Finalmente, se busca que dentro de la interacción tutor-alumno haya una bidireccionalidad buscando una equidad entre ambas figuras para que el alumno deje el rol pasivo que había desarrollado en el pasado.

PALABRAS CLAVE: Acción tutorial; doctorado; Espacio Europeo de Educación Superior; tutor-alumno; tercer ciclo; aprendizaje basado en problemas

ABSTRACT

European Higher Education Area change has happened within multiple contexts of university teaching. Hereby, a critical analysis has analyzed new interactions between teachers and students in context of tutorial action. The presence of a tutor who appears as a facilitator in the process that requires the student in this studying level is crucial in tutorial action. Likewise, providing individual attention and guidance will guarantee a correct adaptation and a successful professional future to the student. Thus, tutor must ensure that the student has complete independence and, also, that he develops a number of basic skills with tools such as Problem-Based Learning. Finally, bidirectional tutor-student interaction is sought. It looks for equity between both figures, likewise a change of the passive role of the student, which was his main role in the past.

KEYWORDS: Tutorial Action; PhD; European Higher Education Area; tutor-student; third cycle; Problem-based Learning.

**ACCIÓN TUTORIAL Y DOCTORADO: ANÁLISIS CRÍTICO ANTE EL NUEVO
ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR.****TUTORIAL ACTION AND PHD: A CRITICAL ANALYSIS TO THE NEW
EUROPEAN HIGHER EDUCATION AREA.**

Ana María Jiménez García¹
Ignacio Morón Henche²

INTRODUCCIÓN

El espacio europeo de educación superior (EEES) ha producido profundas modificaciones en los cuatro ejes o contextos (institucional, curricular, profesional y de los estudiantes) donde se desarrolla la docencia universitaria (Zabala, 2002). Así, en el contexto institucional nos encontramos con una normativa centrada en un proceso de globalización que busca la convergencia de los programas universitarios a partir de la constatación de la calidad de los mismos mediante las diferentes agencias de evaluación de la calidad. En el contexto curricular, de forma muy resumida, se observa una adecuación de los contenidos adaptándolos dentro de conocimientos y habilidades que se subdividen a su vez en competencias de diverso tipo. Por último, nos encontramos con dos de los contextos más afectados por el EEES, el contexto profesional que afectaría al profesorado y al de los estudiantes. Dentro del contexto profesional

¹ Grado en Psicología. Máster en Neurociencias y dolor. Departamento de Farmacología. Centro de investigación Biomédica (CIBM). Facultad de Medicina, Torre B, Piso 11. Universidad de Granada.

² Doctor en Psicología. Profesor titular en la Universidad de Granada. Departamento de Psicobiología y centro de Investigación Mente, Cerebro y Comportamiento (CIMCYC). Universidad de Granada. Facultad de Psicología. imoron@ugr.es



se suele destacar la influencia que recibe el profesorado, entre otros factores, de la metodología que aplique, los procesos de selección por lo que haya pasado y el progreso a lo largo de su carrera profesional. Por su parte, el contexto de los estudiantes incluye las características propias como sujetos adultos y grupo humano y social que son. A su vez, los estudiantes generan por su condición unas demandas y necesidades profesionales que afectan a los contenidos (currículum). Sin embargo, en el tercer ciclo, deben de incluirse otros aspectos más personales. En este sentido, este análisis contextual queda demasiado simple sin considerar la interacción que acontece entre los contextos. Desde este análisis consideramos que las interacciones entre profesorado y alumnado de tercer ciclo deben encuadrarse dentro de la acción tutorial. Dada la complejidad tanto de las tareas a realizar como de las interacciones que dichas tareas exigen, creemos necesario la reflexión de sus principales características y las consecuencias que de dicha reflexión puedan derivarse.

LA ACCIÓN TUTORIAL COMO CONTEXTO DE INTERACCIÓN ENTRE ALUMNO DE DOCTORADO Y TUTOR. EL PROFESOR ANTE LA ACCIÓN TUTORIAL. EL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS.

Tradicionalmente, la actitud del profesorado que tutoriza al alumno de tercer ciclo suele describirse como aquella persona que estructura el proceso de aprendizaje, articulando los diferentes conceptos claves y actuando como supervisor, director y evaluador del trabajo de los estudiantes (González y Wagenaar, 2003). Por lo tanto, el profesor aparece como un agente "facilitador" en el proceso de enseñanza del alumno. Para ello, realiza tanto una organización



del aprendizaje como una construcción de competencias por parte del alumno, así como diseñando el desarrollo de los objetivos en base a actividades realizadas por los alumnos, concibiendo el currículum como un proyecto de actividades a través de las cuales las competencias y las habilidades pueden ser construidas por el alumno, diseñando estrategias para plantear la enseñanza y el aprendizaje como investigación, generando actividades dirigidas a la utilización de modelos y planteando la realización de experimentos y el trabajo en diferentes escenarios (Argudín, 2007). Sin embargo, esta labor surge ahora como fruto del trabajo cooperativo entre tutor y alumno (Fernández-March, 2006). Esto es especialmente relevante si consideramos la principal característica de la labor del tutor ante su alumno de tercer ciclo: la atención individualizada (De Juan, 1995). Esta característica principal de la atención individualizada creemos que confirma la importancia que anteriormente comentábamos a la acción tutorial en los estudios de tercer ciclo.

En ella, el tutor debe erigirse como aquel colaborador que ayuda al estudiante a resolver sus problemas de aprendizaje y de integración a su nueva etapa académica. Este último aspecto referente a la integración es de especial relevancia si consideramos que una inadecuada integración puede afectar directamente a la actividad académica (García Yagüe, 1995). La acción tutorial es algo a lo que el alumno no es ajeno, ya que se realiza a lo largo de toda su formación en primaria y secundaria. Sin embargo, dicha acción tutorial tiene un formato más relativo a la Orientación Educativa (Comellas, 2002). En estos contextos, la acción tutorial se realiza en grupo y los temas que se abordan son totalmente transversales y referentes principalmente a la futura orientación profesional que



puedan tener los alumnos, el análisis de las relaciones sociales para facilitar la integración en la misma del alumno, etc. No obstante, en la universidad el modelo de acción tutorial es mucho más amplio y se aplica siempre de forma bien individualizada o en pequeños grupos (habitualmente se intenta evitar que se sobrepasen las 4 personas y así impedir que haya personas que acaben por no intervenir). El análisis de la acción tutorial realizada en las diferentes universidades ante el nuevo EEES (Gonzalo 2009) se apoya una acción tutorial integral que incluye aspectos como la acogida, orientación, integración y seguimiento de los estudiantes. Igualmente, se están realizando proyectos de innovación docente (Morón et al., 2014) que buscan la mejora de la acción tutorial y la formación de tutores, que, como estamos viendo, empieza a definirse más como un "mentor".

Dentro de la actuación integral que hemos señalado para la acción tutorial, debemos de indicar otra serie de aspectos que se ejecutarían también dentro de esta nueva acción tutorial adscrita al EEES. Nos referimos al componente relativo a la orientación del alumno más que a los aspectos directamente relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje que hemos enumerado anteriormente. No obstante, esto no implica que las actuaciones adscritas a la acción tutorial que vamos a señalar a continuación no tenga una influencia también en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Una vez realizada esta aclaración, las actuaciones del profesor dentro de un rol ahora más cercano al del tutor (Álvarez, 2002). Sin embargo, esta actuación debe matizarse para esta temática concreta del alumno de tercer ciclo, proponiendo por ello:

- Facilitar una buena adaptación al entorno de la enseñanza universitaria de tercer ciclo con el fin de



prevenir situaciones de incertidumbre, fracaso, abandono, cambio o prolongación de los estudios. Esto es especialmente relevante si consideramos que el alumno de tercer ciclo está en una etapa formativa mucho más voluntaria y que indirectamente está implicando un retraso y/o enlentecimiento de su futura carrera profesional.

- aconsejar al alumno sobre lo que hacer y cómo hacerlo en los diferentes momentos de su proceso formativo dentro del tercer ciclo. Dentro de este aspecto, incluiríamos aspectos curriculares relativos a los estudios e investigaciones características del tercer ciclo pero también añadiríamos procesos relativos a la solicitud de becas, ayudas, posibles plazas, opciones profesionales, etc.

- Orientar el proceso de aprendizaje del alumno mediante el desarrollo de programas específicos, recomendaciones de actividades según las necesidades de cada estudiante, actividades de carácter preventivo, etc. Es por tanto apostar por una formación mucho más integral del alumno de tercer ciclo, suministrándole para ello toda la información que le pueda permitir mejorar en su potencial.

- Desarrollar estrategias de trabajo intelectual y de aprendizaje autónomo desde los contenidos específicos que se imparten. En este caso, se asume pues que el alumno debe lograr unos altos niveles de independencia



que le permita tener un mayor control de su proceso formativo.

- Explicar las consecuencias que para el trabajo profesional se deriva del proceso curricular adscrito a los estudios de tercer ciclo. Es necesario volver a recordar que el estudiante de tercer ciclo presenta un nivel formativo que debe estar orientado inexorablemente a su futuro ejercicio profesional.
- Aportar al alumno información sobre cuestiones académicas, administrativas y/o profesionales apropiadas que le permitan de esta forma optimizar al máximo su futura incorporación al mercado laboral.
- Facilitar la toma por parte del alumno de decisiones académicas y/o profesionales apropiadas. En este sentido, este tipo de actuaciones van a favorecer el nivel de autonomía del alumno y el sentimiento de control en su proceso formativo-profesional.
- Ayudar a valorar las consecuencias que se toman sobre estudios o acciones profesionales para afianzar la autonomía que hemos comentado anteriormente.

Desde nuestro punto de vista, estas medidas orientativas adaptadas al nivel de los estudiantes de tercer ciclo van a favorecer su correcta adaptación y futuro éxito profesional. El análisis de estas propuestas (funciones más cercanas a la orientación educativa) nos muestra el enorme contenido de la nueva acción tutorial integral que se plantea en el EEES. No obstante, esta orientación tutorial dentro de los estudios de grado (especialmente en el caso español) se complica altamente dado el alto número de alumnos por grupo que



habitualmente se sufre. Sin embargo, en los estudios de tercer ciclo la proporción profesor alumno es mucho menor, lo que la viabilidad de esta acción tutorial es más que realista. Sin embargo, hemos de asumir que el alumno puede no tener una experiencia suficiente con este tipo de orientación. A pesar de que en teoría dicha orientación la ha debido de experimentar previamente en sus estudios de grado. Lo anteriormente comentado sobre la alta tasa de alumnado hace más que probable que el alumno no esté totalmente habituado a este tipo de orientación tutorial, por lo que el profesor deberá de ser paciente hasta que el alumno llegue a estar totalmente habituado a este método.

“Aprendizaje basado en problemas”

Como hemos explicado anteriormente, el objetivo en los estudios de tercer ciclo es lograr una total independencia del alumno. Una metodología positiva que facilite este proceso y adecuado para el nivel de estudios del que estamos hablando es el aprendizaje basado en problemas (Matín y Moreno, 2007). Además, esta metodología está muy relacionada con el cambio metodológico sugerido en el EEES. Detrás de este método del aprendizaje basado en problemas se encuentra el objetivo de dotar al alumno de unas habilidades básicas que le permitan afrontar de forma exitosa futuros problemas. Con este fin, contamos con el Aprendizaje Basado en Competencias. Dicha metodología aplicada a un trabajo autónomo del alumno se basa en el planteamiento de un problema por parte del profesor para que sea abordado de forma individual o en pequeños grupos (Escribano y Del Valle, 2008). Desde esta metodología el profesor, además de tener un gran dominio de la materia, debe de pensar la materia desde quien



tiene que aprenderla, respondiendo a cuestiones relativas al alumno como (Escribano y Del Valle, 2008): ¿Cómo podrán abordar mejor el problema?, ¿con qué tipo de dificultades pueden encontrarse?, ¿cómo facilitar la evolución del alumno o del grupo de alumnos?, ¿qué tipo de ayudas o apoyos complementarios pueden ser útiles para que el alumno progrese de forma autónoma en su aprendizaje?. Como podemos observar, este método se podría clasificar como “socrático” y totalmente activo y constructivo. Se podría incluso afirmar que vendría a ser como un ejemplo del paradigma de trabajo dentro del EEES. Obviamente, este método exige una alta cantidad de trabajo tanto por parte del profesor como del alumno, aunque es también cierto que se espera una elevada tasa de aprendizaje, ya que como bien señaló el filósofo francés ROUSSEAU, J. (1712-1778) las nociones más claras y exactas de las cosas son obtenidas cuando son aprendidas por uno mismo.

El aprendizaje basado en problemas se desarrolla por lo que se conoce como los “siete pasos” (Fernández-March, 2006). Estos serían:

- 1) Presentación del problema
- 2) Aclaración de terminología
- 3) Identificación de factores
- 4) Generación de hipótesis
- 5) Identificación de lagunas de conocimiento
- 6) Facilitación del acceso a la información necesaria



7) Resolución del problema e identificación de problemas nuevos. Aplicación del conocimiento a problemas nuevos.

Como puede observarse, por un lado este método se adapta perfectamente a los objetivos formativos que se pretenden conseguir en los estudios de tercer ciclo. Por otro lado, este modo de trabajar implica por parte del alumno (Escribano y Del Valle, 2008): Análisis, profundización a la hora del estudio de la materia, la capacidad de distinguir lo importante de lo secundario, la relación entre el conocimiento previo y el nuevo, el trazo de un plan de trabajo, el verbalizar en público de sus conclusiones, el ser capaz de contrastar sus conclusiones con las de sus compañeros y lo que es también muy importante, la evaluación por parte del alumno de su progresión y sus resultados. Como podemos ver, el alumno pasa a ser un elemento activo del proceso enseñanza-aprendizaje, teniendo un papel fundamental al tener la posibilidad de retroalimentar dicho proceso.

EL ALUMNO ANTE LA ACCIÓN TUTORIAL. LA INTERACCIÓN TUTOR-ALUMNO

Es habitual que el rol del alumno suela ser relativamente "pasivo", al recibir las diferentes orientaciones y directrices del tutor. Sin embargo, el alumno de tercer ciclo empieza a tomar un talante mucho más activo. En este sentido, la propia elección del tutor que le dirigirá a lo largo de los estudios de tercer ciclo es en sí mismo una decisión activa que debe de tomar. Los diferentes aspectos a considerar dentro de esta decisión pueden variar de entre aspectos



más personales (como por ejemplo la afinidad emocional con el posible tutor) a otros más objetivos como el grado de preparación que tiene el posible tutor, los recursos materiales que pueda disponer en su grupo de investigación a la hora de abordar las investigaciones asociadas a los estudios de tercer ciclo o la existencia de un proyecto de investigación en marcha que abale intelectual y económicamente una línea de investigación dentro de la cual el estudiante pueda desarrollar sus estudios e investigaciones de tercer ciclo (Morón, 2005). En este sentido, las descripciones que se suelen dar sobre las características del director tienden a ser especialmente pragmáticas, hablando de directores con diferentes intereses que se podrían dividir entre los que conocen suficientemente un tema, por lo que la dirección sería bastante fácil, o entre aquellos que tras haber adquirido un conocimiento suficiente en un tema, quieren estudiar otro (Eco, 1994), o de directores que supervisan con más o menos frecuencia la dirección del doctorando (Phillips y Pugh, 2001).

A parte de esto, el alumno debe de ser capaz de manifestar los intereses tanto académicos como profesionales que va teniendo a lo largo de la formación de tercer ciclo dentro del contexto de la acción tutorial. Será por ello necesario establecer vías de comunicación que podríamos identificar como más académicas y otras vías más personales-profesionales. Dentro de estas últimas debemos incluir aspectos como por ejemplo la financiación del alumno. Debemos recordar nuevamente el nivel profesional que ya tiene el alumno de tercer ciclo y por el cual es normal que requiera una financiación de la labor desarrollada. Como hemos visto anteriormente, el suministro de la información administrativa relativa por ejemplo a becas, contratos o ayudas es relevante y debe de salir



dentro de la orientación tutorial. Es también normal que a lo largo del proceso formativo del tercer ciclo, quizás el estudiante deba de compaginar sus estudios con ejercicios profesionales que deberán de coordinarse mutuamente. También, dada la larga duración que va a tener la interacción entre tutor y alumno, es posible que la presencia de algún problema personal del alumno que deba de reconfigurar el ritmo de avance que esté llevando a cabo el alumno. Estas situaciones pueden ocurrir y nuevamente debe de generarse un contexto dentro de la orientación tutorial que permita la exposición de estas dificultades y un debate que permita el correcto ajuste del proceso académico a las situaciones que pueden acontecer.

“La interacción tutor-alumno”

Todo ello nos lleva a considerar la necesidad de lograr en la acción tutorial una interacción lo más bidireccional posible. En ella, no sólo el profesor realiza una labor académica y orientativa, sino que también el alumno participa tanto académicamente como exponiendo en un plano ya más personal sus intereses profesionales y/o personales que puedan llegar a afectar (y este es en sí mismo un magnífico límite a este respecto) los avances académicos que se esperan por parte del alumno. En este último aspecto podríamos incluir los componentes económicos o personales que acabamos de mencionar. El aspecto académico, gracias a la metodología del aprendizaje basado en problemas expuesto antes, se puede ver de forma evidente ese intercambio bidireccional que estamos comentando. En ese clima de reciprocidad deben de exponerse (si fuera necesario por la posible influencia en los procesos académicos) los otros aspectos personales-profesionales que hemos mencionado.



La clave para lograr una interacción bidireccional es lograr establecer una comunicación en donde la aportación de cada una de las partes tenga una misma importancia (Intxausti, 2014). Esta situación es en sí misma complicada, ya que la relación entre el tutor y el alumno no se puede inicialmente establecer en términos de igualdad dada la relevancia académica del tutor. Precisamente por ello, consideramos que el establecimiento de una correcta comunicación que permita el cumplimiento de los objetivos asociados a la acción tutorial es al mayor reto que se puede abordar en esta acción tutorial de tercer ciclo.

Creemos que el rol del tutor debe estar entre la dirección para determinados aspectos académicos o administrativos y la adopción de un rol de igual para los otros aspectos en donde el alumno debe tener un contexto en el cual poder expresarse. Por su parte, el alumno necesita ser capaz de detectar las situaciones en donde debe mostrar una actitud más receptiva (las cuales deben de coincidir con las situaciones donde el profesor adquiere un papel más directivo) o un rol más activo que permita tratar al tutor de igual a igual. Sólo en el correcto desarrollo de estas habilidades por parte de ambas partes se lograrán los objetivos anteriormente expuestos.

CONCLUSIONES

Dentro de los múltiples contextos que ha modificado el Espacio Europeo de Educación Superior, el contexto profesional que engloba a los estudiantes y al profesorado son unos de los más afectados. Tras el análisis crítico realizado en el presente artículo y, en el contexto de la acción tutorial en los estudios de tercer ciclo, concluimos que una



correcta interacción entre profesor y alumno y la aplicación de las adecuadas herramientas favorecerán la independencia de este último, así como su adaptación al futuro laboral. El planteamiento que ofrece la acción tutorial requiere de una atención individualizada para el alumno, medida que ya se está implantando en estudios de primer y segundo ciclo, siendo el profesor una figura facilitadora para el alumno. El tutor pasa a ser una especie de mentor que aportará al alumno medidas orientadoras hacia las necesidades del alumno intentando conseguir su total independencia tanto en temas que implican la toma de decisiones, como en cuestiones académicas o de trabajo intelectual, entre otros. Para conseguirlo, el tutor contará con “el aprendizaje basado en problemas” que dotarán al alumno de una serie de habilidades básicas que le permitirán enfrentarse a problemas en un futuro y con ello potenciar la independencia y el rol activo del alumno. Finalmente, concluimos en el nuevo marco de la EEES bajo el contexto de la acción tutorial se presenta al tutor como una figura facilitadora tanto académica o administrativamente como para cuestiones intelectuales. Además, deberá de haber términos de equidad entre ambas figuras con un trato bidireccional y para intentar aumentar la independencia y el rol activo del alumno.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Álvarez, P. (2002). La función tutorial en la universidad. Eos: Madrid.
- Comellas, M.J. (2002). Las competencias del profesorado para la acción tutorial. Barcelona: CISSPRAXIS
- De Juan, J. (1995). Introducción a la enseñanza universitaria. Didáctica para la formación del profesorado. Madrid: Dykinson, S.L.
- Eco, U. (1994). Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. Editorial Gedisa (Barcelona).
- Escribano, A. y Del Valle, A. (Coord.)(2008). El aprendizaje basado en problemas. Una propuesta metodológica en educación superior. Madrid: Narcea.
- Fernández-March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. Educatio Siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación. 21, pp 35-56.
- García Yagüe, J. (1995). La predicción objetiva del rendimiento académico y sus posibilidades en orientación personalizada. Tendencias pedagógicas, 1: 21-38
- Gonzalo, M (2009). Planes de acción tutorial en el EEES. Madrid: Dykinson.
- González, J. y Wanegaar, R.(Ed.)(2003). Tuning educational structures in Europe. Bilbao: Editorial de la Universidad de Deusto.
- Intxausti Gabilondo, M.J. (2014). La entrevista: construir la relación con las familias. Biblioteca Infantil, vol. 39. Editorial Grao: Barcelona.
- Matín, E. y Moreno, A. (2007). Competencia para aprender a aprender. Madrid: Alianza Editorial.
- Morón, I.. Cómo tener éxito en un doctorado. En Manual práctico para hacer un doctorado, G. Buelacasa. Editorial EOS, Madrid (2005).
- Morón, I., Cabrera, A., Ballesteros, M.A.; Cantón, J., Gámiz, F., López Torrecillas, F., Martínez, P., Mesa, C., Miró, E., Padilla, J.L., Pegalajar, J., Ortega, H., Rueda, C., Ruíz, J., Sánchez, A., Serrano, F., Moreno, L., Pasadas, L., Gutiérrez, J.D. Plan de acción tutorial para 1º de psicología del nuevo grado. En: Jiménez, L. y García, M.C. (Coords) (2014). Innovación docente y buenas prácticas en la Universidad de Granada (Volumen 3). Editorial Universidad de Granada: Granada.
- Phillips, E.M., y Pugh, D.P. (2001). Cómo obtener un doctorado. Manual para estudiantes y tutores. Editorial Gedisa (Barcelona).
- Zabala, M.A. (2002). La enseñanza universitaria: el escenario y los protagonistas. Madrid: Narcea.